

# Valoración y estudio de géneros de la literatura de imaginación en bibliotecas públicas de la Comunidad Autónoma de Extremadura

MARGARITA PÉREZ PULIDO  
ANTONIO MACHADO PAREJO  
*Universidad de Extremadura*

Se estudian determinados aspectos relativos a la literatura de imaginación (terror, ciencia-ficción y fantástica), al objeto de conocer, desde el punto de vista de los responsables, los criterios que rigen la política de selección y adquisición de obras, determinar su presencia en las principales bibliotecas públicas de la Comunidad Autónoma de Extremadura, y ver en qué medida satisfacen las necesidades de sus lectores.

**PALABRAS CLAVE:** Literatura de imaginación; Literatura fantástica; Terror; Ciencia ficción; Bibliotecas públicas; Bibliotecas municipales; Política de adquisiciones; Extremadura.

## *ASSESSMENT AND ANALYSIS OF FICTION LITERATURE IN PUBLIC LIBRARIES IN THE EXTREMADURA AUTONOMOUS REGION*

Several aspects relating to fiction literature (horror, science fiction and fantasy) are studied in order establish its presence in the main public libraries in the Autonomous Region of Extremadura, find out which criteria the people responsible for selection and acquisition have followed, and determine to what extent user needs are met.

**KEY WORDS:** Fiction literature; Fantasy literature; Horror; Science fiction; Public libraries; Municipal libraries; Acquisition policy; Extremadura.

## 1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se propone estudiar determinados aspectos de gestión bibliotecaria relativos a ciertos géneros literarios, y con ello establecer las directrices que rigen la selección y adquisición de obras de estos géneros, así como cuantificar su presencia entre los fondos de las principales bibliotecas públicas de nuestra región; todo ello con el objetivo de determinar en qué medida los lectores de dichos géneros ven satisfechas sus necesidades.

Los géneros literarios escogidos son el terror, la ciencia-ficción y el fantástico, que constituyen lo que tentativamente hemos llamado "literatura de imaginación"; si bien el término no es nuestro, su uso en este caso, con fines operativos, sí lo es, ya que como veremos la terminología aplicada a estos géneros no está normalizada y es siempre algo subjetiva.

Esperamos descubrir los mecanismos que hacen que una obra acabe o no en una biblioteca, biblioteca que, a través de esos mecanismos, o lo que es lo mismo, con una cadena de decisiones individuales, formará a una serie de lectores y los dotará de un cúmulo de lecturas que condicionarán su actitud hacia la Literatura. Este trabajo está hecho desde el reconocimiento de la función social y cultural de las bibliotecas, y la conciencia clara de que la política de selección y adquisición es una cuestión vital, tan vital como la diferencia entre difundir las más elevadas cimas del pensamiento y el arte humanos u obras banales, la diferencia entre la posibilidad de formar a un lector o no hacerlo. Hay un camino digno dentro de la literatura de género, por lo demás tan denostada, y si nosotros, con este trabajo, podemos ayudar a descubrir ese camino, y a transitarlo de la mano de Poe, Lovecraft, Wells, Bradbury, Tolkien y Ende, entre otros muchos, entonces nuestro objetivo estará cumplido.

## 2. CONTEXTUALIZACIÓN AL ESTUDIO

Conviene iniciar este trabajo proponiendo unas definiciones de los géneros que vamos a abordar, definiciones meramente tentativas, ya que estos tres géneros están estrechamente relacionados entre sí, lo cual dificulta el aislamiento de un número limitado de características que singularicen y definan cada género a lo que se une la falta de uniformidad en la terminología aplicada a ellos, desde la vaga etiqueta de «género fantástico» que, en España, los engloba a todos, hasta los innumerables términos que, en el ámbito anglosajón, se utilizan para denominar géneros, subgéneros e incluso tendencias. Intentemos, aún así, una aproximación.

El género fantástico es, quizá, el más antiguo de todos (si aceptamos como pertenecientes a él tempranas fantasías como *La Odisea* o *Las mil y una noches*), pues nació con la humana capacidad de fabular. El género fantástico, por definición, se ocupa de lo maravilloso, lo increíble, aquello que no existe o no puede

existir lo que supone una fuente inagotable de argumentos para los creadores, cuyo único equipaje al aventurarse por tan infinitos y desconocidos parajes es su sensibilidad. Y es que el fantástico es un género radicalmente libre, rebelde a normas y restricciones, por lo cual constituye una de las mejores herramientas de que dispone un artista para expresar su subjetividad, su personalidad creadora. Por cierto que esto conlleva una gran carga de hedonismo, pero, en el otro extremo, y sorprendentemente, el fantástico ha sido tradicionalmente un género muy instrumentalizado cuyos rasgos y ropajes han sido utilizados para caracterizar y vestir todo tipo de intenciones, desde propósitos morales y aleccionadores (importante función que ha desarrollado a lo largo de la historia), hasta meramente “transformistas”, encaminados a cifrar la realidad objetiva (o, más frecuentemente, subjetiva) en imágenes fantásticas, con muy diversos objetivos (piénsese, por poner un ejemplo, en las obras “fantásticas” de Kafka); pasando por otros esencialmente educativos, destinados a estimular la sensibilidad y la imaginación del niño y a configurar su relación con el mundo.

El género fantástico no se asienta como tradición literaria hasta el siglo XIX, en el que recibe una atención extensiva, siendo tratado por gran parte de las mejores plumas de la época; en este siglo destaca el alemán Ernst T.A. Hoffmann, creador de una fantasía grotesca, delirante, que luego asumieron discípulos suyos como Gautier.

Durante el siglo XX, la literatura fantástica recorre todo el camino desde la vertiente culta novecentista hasta la vertiente popular que conocemos hoy día; este largo camino se inicia con el gran auge que conoce a principios de siglo la literatura de revista, la “pulp fiction”. Predominantemente anglosajón, el género fantástico se desplaza a otros lugares y cala profundamente en Hispanoamérica, donde se incorpora a las formas de expresión autóctonas y modula una sensibilidad hacia lo fantástico que desde entonces nunca ha abandonado al escritor latinoamericano; así, los argentinos Julio Cortázar y Jorge Luis Borges. Mediado el siglo aparece la figura del autor que se va a convertir en su máximo representante y, a la vista de su tremenda influencia, su encarnación a partir de entonces: el británico J.R.R. Tolkien, cuya obra, cristalizada en su novela capital y auténtica biblia del género *El Señor de los Anillos*, presenta un acusado sentido de la épica, unas influencias que van desde la literatura medieval caballeresca hasta las grandes sagas nórdicas, y una transgresora vuelta de tuerca a los personajes de los cuentos de hadas; el resultado de esta mezcla, bajo el nombre de “fantasía heroica”, se constituye en la tendencia dominante, casi monopolizadora, del fantástico desde entonces hasta ahora, ya sea para bien (Michael Moorcock, Louise Cooper), o para mal (Margaret Weis y Tracy Hickman, y tantos otros). El final del siglo está marcado por la aparición de una obra, y un autor, que suponen una rara vis dentro del género fantástico, y que demuestran que la sensibilidad hacia éste puede alcanzar por igual a niños y adultos: *La historia interminable*, y su autor el alemán Michael Ende.

El género de terror es también indeciblemente antiguo; uno de sus máximos representantes, H.P. Lovecraft, dice que «la emoción más antigua y más intensa de la humanidad es el miedo». Esta afirmación nos da una de las claves del género de terror, al utilizar la palabra «emoción»; y es que aquél está claramente enfocado, muy por encima de cualquier otra consideración, a provocar en el lector una serie de sensaciones, a atemorizarlo; así, como dice Juan Antonio Molina Foix en su introducción a los cuentos de fantasmas de M.R. James, "... el cuento de fantasmas (...) es seguramente el más exigente género literario, y posiblemente el único en el que apenas cabe un término medio entre el éxito y el fracaso. O sale bien o es un chasco". Afirmación que hacemos extensible a toda la literatura de terror. Para "salir bien" ésta «sólo» tiene que aludir a temores que preexisten en nuestro inconsciente colectivo (y por lo tanto en nuestra herencia genética) y a los que estamos naturalmente inclinados... el problema es que esos temores están sepultados en lo más profundo de nuestra mente, tras siglos en los que lo desconocido, fuente principal e inagotable de terror, ha ido reduciendo su dominio por los continuos embates de la Ciencia; así, el hombre de hoy, racional, pragmático, y con un escaso contacto con sus emociones, representa un duro reto para la literatura de terror, que debe realizar en él una labor casi arqueológica, desenterrando sus dormidos temores y sacándolos a la luz. En este sentido, como demostraron Freud y otros destacados psicoanalistas, bajo la racionalidad del hombre se encuentra un volcán de emociones, siempre en peligro de erupción; y, pulsando las teclas adecuadas dentro de nuestro ser, una obra de terror puede reducirnos a niños temblorosos, perplejos, sobrecogidos; tal es el poder de este género.

El terror, emoción recogida en la literatura de todas las épocas, no da frutos maduros hasta la aparición de la novela gótica, a mediados del siglo XVIII, tradición que, a pesar de su artificiosidad y repetición de esquemas, nos ha dejado un ramillete de autores y obras clásicas ciertamente nutrido (v.g., *Frankenstein*, de Mary Shelley). El siglo XIX está marcado por un autor y una obra; el autor es Edgar Allan Poe, maestro y cima del género, cuya obra se caracteriza por una introspección psicológica pesadillesca, delirante, una obsesión necrofílica con la muerte y sus formas más perversas, y un sometimiento tácito, de una lucidez espectral, a un Destino siempre fatal. Por su parte, la obra es el *Drácula* de Bram Stoker, la más famosa y, para muchos, la mejor novela de terror, y sin duda la que más ha influido sobre toda la cultura del siglo XX, convirtiendo una vieja figura del folclore centroeuropeo en uno de los más poderosos mitos de la modernidad. El nuevo siglo nos trae la otra gran figura del género, el único creador de sombras capaz de compartir el altar de Poe: H.P. Lovecraft. Su obra, central dentro del subgénero denominado "horror cósmico", se caracteriza por una mirada atemorizada al Universo, y un incómodo e inquietante poner en cuestión nuestro lugar dentro de él, nuestra importancia –o significancia– dentro del Cosmos infinito. Con el último tercio del siglo, el género de terror entra en un periodo de crisis marcado por su adscripción al fenómeno "best-seller" y a las adaptaciones al cine, frecuentes compañeras de aquél; como personi-

ficación de ambos aspectos encontramos al famosísimo Stephen King, autor de una obra voluminosa e irregular, pero siempre interesante y plagada de momentos afortunados.

El más reciente de nuestros géneros es la ciencia-ficción, nacida a finales del siglo XIX con el importante salto cualitativo que supuso la segunda Revolución Industrial para la ciencia— y, sobre todo, para la tecnología—, y que amplió grandemente los horizontes de la imaginación, prendiendo en la sensibilidad de los artistas más visionarios.

Desde entonces, el género ha cambiado mucho, al ritmo de una sociedad que le ha servido siempre de referencia y ha influido grandemente en sus argumentos, dotándolo de una preocupación hacia lo humano, una mirada a nuestro interior, heredada de las más variadas corrientes filosóficas del siglo; e incluso albergando entre sus páginas las discusiones concernientes a los diversos sistemas políticos y a su influencia sobre el hombre individual. Así, la ciencia-ficción es el más humano y el más social de los tres géneros de la imaginación; traslada el punto de mira, desde el subjetivismo y el hedonismo de los otros dos, hacia una visión global de la sociedad y una reflexión seria sobre ésta y su problemática relación con la naturaleza de los seres que la forman. Los temas de la ciencia-ficción son muchos y muy variados, desde la metáfora —frecuentemente con intenciones críticas— de nuestra naturaleza y nuestras sociedades, situando ambas en el futuro, o reflejándolas en las naturalezas y sociedades alienígenas, hasta el siempre fascinante y simbólico tema de la conquista del espacio, que revela toda una forma de mirar al Universo y a nuestro lugar dentro de él.

La primera reacción ante los importantes cambios que produjo la Revolución Industrial fue la euforia; euforia que se refleja en las obras del gran Julio Verne. Y que, sin embargo, tiene su rápido contrapunto, ya en tan tempranas fechas, en la imponente figura del inglés H.G. Wells, uno de los primeros, tanto en antigüedad como en clarividencia, en advertirnos de los peligros de la tecnología. Con el siglo XX, la ciencia-ficción adquiere y refleja la preocupación por los aspectos políticos de la existencia que ha dado lugar a una de sus más lúcidas e interesantes vetas; obras pioneras en este sentido son *Un mundo feliz*, de Aldous Huxley, y *1984* de George Orwell. En una dirección de mayor intimismo se sitúa Ray Bradbury, quien nos habla del ser humano, en una mirada a nuestro interior que se revela desalentadora, terrible, pero que no está exenta de una cierta ternura y aún optimismo; todo ello con un estilo lírico, intenso, sobrecogedor. Bradbury es un poeta, que con su inimitable sensibilidad alumbró las zonas más oscuras del alma humana. La segunda mitad del siglo está jalonada de innumerables estrellas (Arthur C. Clarke, Isaac Asimov, Robert A. Heinlein, Harlan Ellison, Ursula K. LeGuin); de entre todas ellas brilla con especial intensidad la de Philip K. Dick, frecuentemente considerado el más grande autor de ciencia-ficción de todos los tiempos. El final de siglo, período históricamente asociado a grandes convulsiones, nos trae en este caso un movimiento de ruptu-

ra, el «cyberpunk», que trasciende las fronteras de lo literario para convertirse en toda una corriente cultural que abarca ámbitos tan diversos como la música, la moda, los pensamientos y las actitudes. Esta tendencia viene de la mano de dos obras gemelas, ambas de 1984: la película *Blade Runner*, inspirada en una obra de Philip K. Dick, y la novela *Neuromante*, de William Gibson, auténtica biblia de esta nueva cultura.

### **3. ESTUDIO Y VALORACIÓN DE LA LITERATURA DE IMAGINACIÓN EN LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS DE EXTREMADURA**

#### **3.1. Metodología**

El trabajo constituye una aproximación, una primera experiencia, al estudio que nos encontramos realizando en la actualidad acerca de este tema. En este caso se han elegido, de entre las bibliotecas públicas de nuestra Comunidad Autónoma, aquéllas que pertenecen a poblaciones de más de 10.000 habitantes.

El motivo de la elección ha sido la constatación de que sólo estas bibliotecas cumplen una serie de requisitos fundamentales en relación al tema que nos proponemos analizar, así como a su funcionamiento en general, tales como poseer un local propio, el tener como responsable una persona con una situación laboral estable y cualificación profesional, el estar comprendidas dentro de la escasa automatización llevada a cabo en nuestra Comunidad, y, en general según estadísticas regionales, por ser las bibliotecas más visitadas al año, las que mayor número de socios tienen, además de permanecer más horas abiertas al público, lo que nos hace pensar en la posibilidad de poseer secciones concretas organizadas dentro del fondo de la biblioteca, o llegar a un público mucho más amplio, favoreciendo la labor de formación de una determinada sensibilidad lectora a la que aludíamos anteriormente.

Así pues, con estas características, se han contabilizado 15 bibliotecas públicas municipales, además de las dos bibliotecas públicas del Estado en las ciudades de Cáceres y Badajoz. En total suman 17 bibliotecas que representan un 7% de las bibliotecas públicas de nuestra región.

Durante el mes de noviembre, a todos los responsables, se les envió un cuestionario por correo o fax, procediéndose a establecer las instrucciones de cumplimiento y seguimiento de los mismos por teléfono (se les indicaba cómo habían de responder a las distintas preguntas y el plazo de recepción que se había estipulado). Se recibieron 11 del total de los cuestionarios enviados, justificándose su no remisión por falta de tiempo para dedicarse a ello por ser fechas de mucho trabajo para la biblioteca (próximas a Navidad), ausencia de la persona responsable o imposibilidad de comunicación posterior con ella.

El cuestionario consta de 16 preguntas que abarcan diversas tipologías : de respuesta múltiple y de una sola respuesta; abiertas y cerradas, correctoras . La estructura y ordenación del cuestionario es relevante ya que en algunas ocasiones se busca una respuesta intuitiva y apriorística del bibliotecario, y en otras, se acota el campo de la literatura de imaginación para evaluar aspectos concretos. Independientemente de su orden, las preguntas se pueden englobar en tres grandes apartados que examinan cuestiones fundamentales que pueden dar respuesta a los objetivos planteados.

### **3.2. Análisis de resultados**

Para computar los resultados, hemos procedido a utilizar una aplicación estadística sencilla. El cuestionario iba dirigido, así lo especificamos en las instrucciones de cumplimentación, al responsable de la política de selección y adquisición de cada centro, siendo respondido, en la mayoría de los casos, por el director de la biblioteca, que habitualmente se encarga de tales funciones.

Todos ellos coinciden en las instituciones de donde proceden las aportaciones, ya sean materiales ( lotes, donaciones) o monetarias, con que cuentan para llevar a cabo este proceso. Se trata, en primer lugar, del Ayuntamiento y la Comunidad Autónoma, quedando en un segundo nivel la Diputación Provincial y el Ministerio de Educación y Cultura. Por último, la fuente más inusual es la aportación de fondos privados.

La diversidad es la característica común en la tipología de obras recogidas en los procesos de selección y adquisición de todas estas bibliotecas, remarcando su carácter de servicio público, al atender a un grupo de usuarios amplio en cuantía y necesidades. Así, la literatura de no-ficción, las obras de referencia, la literatura infantil y la literatura de ficción, son mencionadas por todos nuestros bibliotecarios como objetivos prioritarios de sus bibliotecas. De este modo, podemos observar cómo la literatura de ficción, en donde quedan enmarcados los géneros objeto de nuestro estudio, en un primer momento aparece como un tipo de literatura preferente, a tener en cuenta, en estas bibliotecas.

#### **3.2.1. Tipología de usuarios**

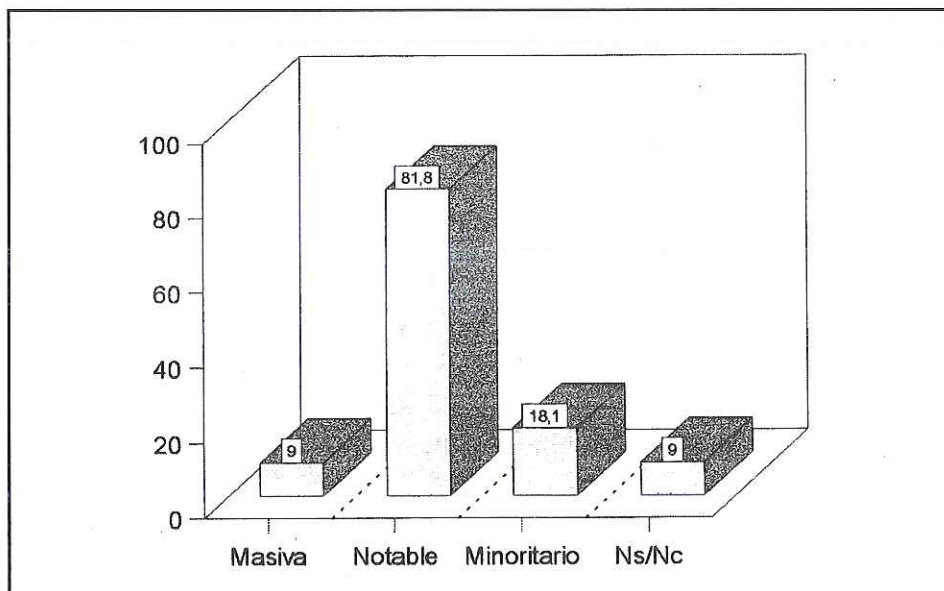
Los bibliotecarios consideran unánimemente que la literatura de imaginación está dirigida a un público de todas las edades, lo que, así formulado, se revela profundamente significativo, ya que contradice la imagen de literatura exclusivamente juvenil que mucha gente atribuye a estos géneros y habla de la necesidad de concienciar a estos usuarios del hecho de que en esta literatura también pueden encontrar obras y autores que les digan algo. Por otra parte, puede determinar el nivel de

atención que se les dedique y el grado de relevancia que se confiera a su adquisición; no es lo mismo restringirlos a un grupo reducido de usuarios que considerar que cualquiera de éstos puede acercarse a ellos con interés.

Partiendo del hecho de que se admite la existencia de un lector de género al que estas obras van dirigidas prioritariamente, queríamos determinar si el bibliotecario percibe que, aparte de este tipo de usuario, estas obras pueden ser consumidas por el público lector en general. En este sentido los resultados muestran una ambigüedad y no resuelven la cuestión, ya que el 54,5% de los bibliotecarios consideran que cualquier usuario puede consumir con agrado esta literatura, y en una proporción no significativamente inferior (45,5%), que sólo puede ser leída por aficionados a estos géneros.

Por otro lado, la literatura de imaginación alcanza un grado de demanda "notable, al nivel del resto de la literatura de ficción" (gráfico 1), muy por encima de los que consideran que sólo la usan "los de siempre" o que tiene una aceptación "masiva", lo que puede confirmar la buena salud de estos géneros, frente a las dolencias que los han aquejado en otras épocas; hoy día, por contra, son ampliamente demandados, y a los bibliotecarios este hecho no les pasa inadvertido. Así, si el proceso de selección y adquisición debe ir en función de la demanda, queda claro con estos datos que este tipo de literatura debe ser tenida muy en cuenta y reflejarse en una atención hacia ellas más exhaustiva.

GRÁFICO 1



### 3.2.2. Selección, adquisición y formación de colecciones

Resulta interesante conocer cuáles son los criterios de selección y adquisición de obras de estos géneros. En el cuestionario se proponía al bibliotecario que enumerara los criterios del 1 al 7 por orden de importancia (1 más importante, 7 menos importante), y los resultados, tras pasar por una sencilla fórmula de media se ofrecen a continuación en orden descendente (tabla 1):

**TABLA 1**

<b>CRITERIO</b>	<b>MEDIA</b>
Obra solicitada por usuarios de la biblioteca	2,3
Actualidad de la obra (novedad editorial)	3,2
Prestigio de los autores	3,3
Críticas favorables a la obra	3,5
Antigüedad de la obra (carácter clásico consagrado)	4,2
Popularidad de los autores	4,7
Pertenencia a una colección concreta	5,8

El criterio fundamental seguido por nuestros bibliotecarios es claramente la demanda de la obra por parte de los usuarios, lo que, sobre todo en bibliotecas municipales, que atienden a un número limitado de éstos y tienen presupuestos ajustados, se vuelve esencial: no se debe derrochar dinero en obras que no van a ser consumidas. Después es interesante analizar el resultado de los dos binomios que integran la lista de criterios: la actualidad de la obra es mucho más valorada que su antigüedad (aunque ésta suponga un carácter de clásico), y el prestigio de los autores deja en un segundo plano su popularidad, cuestión significativa en unos géneros que se caracterizan por el elevado número de autores ampliamente populares pero de escasa calidad. Las críticas favorables son también muy tenidas en cuenta; no así tanto, ciertamente, la pertenencia de una obra a una colección concreta, lo que nos asombra sobremanera en unos géneros que nuestro mercado editorial restringe a unas colecciones muy concretas, las cuales acaban adquiriendo por ello una fiabilidad y una credibilidad muy altas para los aficionados y los bibliotecarios.

Otro aspecto fundamental del proceso de selección lo constituyen las fuentes de información utilizadas, que serán listadas a continuación en orden descendente según el número de veces que han sido citadas (tabla 2):

TABLA 2

FUENTE	Nº VECES CITADA
Revistas especializadas	9
Catálogos de librerías/opiniones de librereros	9
Revistas literarias de carácter general	8
Conocimientos del propio bibliotecario	6
Obras de referencia	5
Internet	1

Entre las tres primeras fuentes no hay diferencias significativas en cuanto a su uso; y poco hay que comentar al respecto, ya que están ampliamente tipificadas y generalizadas en cualquier política de selección. A continuación aparecen los conocimientos del propio bibliotecario, lo que lleva a presuponer que éste ha de conocer suficientemente el campo de la literatura en el que selecciona obras. Otra fuente muy tipificada, las obras de referencia, aparece en quinto lugar; y, por último, muy alejado de las demás, con un uso aún marginal, está Internet, lo que hace suponer que aunque estas bibliotecas se encuentran automatizadas en cierto grado, aún no disponen de acceso electrónico o no lo utilizan para los procesos de selección y adquisición, prefiriendo, en este caso, el uso de métodos tradicionales.

Las principales limitaciones con que se cuenta a la hora de organizar y gestionar las adquisiciones relativas a estos géneros son las limitaciones de presupuesto, inevitable condicionante en este tipo de bibliotecas, y en un mismo y destacado nivel, la orientación prioritaria de la biblioteca hacia otros tipos de literatura o hacia las obras de referencia. Otras opciones del cuestionario, no han recibido ninguna respuesta, lo que, en el caso de una de ellas, «poco interés del público», confirma lo que se viene manteniendo hasta ahora respecto al interés por estos géneros.

En relación al tema de la censura en bibliotecas, hay que decir que para la mayoría de los bibliotecarios no influye el contenido violento de las obras a la hora de decidir su adquisición, si bien en algunos casos se matiza afirmando que en el fondo infantil sí existe un cierto «control» del contenido de las obras que se adquieren, no admitiendo las más violentas. Otros afirman que no se puede generalizar, ya que, junto a sentimientos pavorosos como el terror pueden aparecer otros más nobles como la ternura. Para algunos es una cuestión que nunca se han planteado mientras que los últimos, contestan rotundamente «sí», sin matizar de ninguna forma este aserto.

Por último en relación a este apartado, se trata de averiguar la opinión de los bibliotecarios hacia una hipotética especialización en sus funciones que hiciera que la política de selección de nuestros géneros fuera realizada por personas expertas

en ellos. La respuesta mayoritaria ha sido el «sí» (55%), si bien matizando en varios casos que el experto no sería el bibliotecario sino un grupo de usuarios que le asesorarían en estas adquisiciones. Así pues, no habría un cambio de rol, de funciones del bibliotecario, cambio que una de las respuestas considera «inviabile» (falta de personal, falta de presupuesto), sino tan sólo un apoyo por parte del público lector, que racionalizaría las compras. Por otro lado, el 27% asevera que no es necesaria esta especialización del bibliotecario si se conoce el gusto lector de los usuarios, lo que viene a ser equivalente a la anterior respuesta, ya que en ambos casos se alude a un asesoramiento por parte del público especializado. Un 9% afirma que esta especialización no es necesaria puesto que la literatura fantástica no es importante dentro de los fondos de su biblioteca y el resto (9%) no contesta a esta cuestión.

### 3.2.3. Conocimiento y valoración de la literatura de imaginación; presencia de ésta en las bibliotecas.

La actitud de nuestros bibliotecarios hacia estos géneros es francamente positiva, ya que todos ellos reconocen la importancia de éstos en la historia de la literatura, llegando en la mayoría de los casos a afirmar que esta importancia es “muchísima”. Estos datos, sin embargo, no parecen corresponderse con la realidad, que margina (aunque sea en términos relativos) estos géneros en relación con otros tipos de literatura.

A la hora de situar los géneros estudiados dentro del amplio espectro de la literatura de género, en función de su interés para el público, los bibliotecarios han colocado a la literatura de imaginación en una posición más que aceptable. Los resultados, que consistían de nuevo en una enumeración de las opciones por orden de interés (menor puntuación, más interés), se muestran en la siguiente tabla (tabla 3):

**TABLA 3**

<b>GÉNERO</b>	<b>MEDIA</b>
Novela histórica	2,7
Novela negra (policiaca)	3,7
Ciencia-Ficción	3,9
Fantástico	4,3
Terror	4,4
Novela romántica	5
Thriller	5,6
Espionaje	5,7
Novela erótica	8,5

La novela histórica tiene un gran auge en la actualidad, lo que justifica su primer puesto. La novela negra, por su parte, es quizá el género más idolatrado por la crítica, además de contar con un nutrido grupo de incondicionales. A partir de aquí aparecen los géneros de ciencia-ficción, fantástico y terror. Una vez más, suponemos que son los criterios de demanda los que sitúan en estas elevadas posiciones a los géneros de la imaginación. Respecto al resto, la novela erótica es la que goza de menor interés entre los usuarios de estas bibliotecas.

La valoración de las colecciones y editoriales propuestas, tan distintas entre sí, nos puede decir mucho acerca de la percepción que el bibliotecario tiene de estos géneros, así como del tipo de obras que ofrece a sus lectores (y que éstos, en teoría, le demandan). La siguiente tabla (tabla 4) difiere con las anteriores y conecta con las sucesivas en que, en lugar de numerar las opciones, hay que calificarlas, del 1 al 5; además, en esta tabla, tan importante es la media obtenida como el número de veces que una colección haya sido votada, ya que esto implica que es conocida por el bibliotecario.

**TABLA 4**

<b>COLECCIÓN/EDITORIAL</b>	<b>VOTOS</b>	<b>MEDIA</b>
Timun Mas	10	3,8
Ultima Thule (Anaya)	9	3,8
Martínez Roca	9	3,4
El ojo sin párpado (Siruela)	9	3,2
Nova Ciencia-Ficción (Ediciones B)	7	3,1
Minotauro	9	2,7
Valdemar	8	2,5

Todas estas colecciones y editoriales son ampliamente conocidas, ya que han sido extensivamente votadas, por lo que todas ellas, cuando menos, serán tenidas en cuenta a la hora de elaborar una política de selección y adquisición. «Timun Mas» es la número 1 del sector y la más demandada por los aficionados, si bien las obras que la componen no son precisamente las más elevadas, y atienden más a criterios comerciales que de calidad. A continuación aparece «Ultima Thule», lo que no se corresponde con los datos que «a priori» teníamos de ella, y que consignan su escasa aceptación popular y el interés marginal de sus obras. Martínez Roca une a su gran especialización en estos géneros un carácter de actualidad en sus obras que, como constatamos en una pregunta anterior, es ampliamente valorado en nuestras bibliotecas. La elitista «El ojo sin párpado», representante de la vertiente más culta del género y muy arriesgada en la elección de sus obras, recibe el beneplácito de

nuestros bibliotecarios, lo que debe presuponer que también cuenta con el de los lectores. El prestigio de Siruela, y el interés de la bibliotecas por formar a su público, pueden justificar esta elección. Con respecto a «Nova», si bien es ampliamente popular (tiene una dilatada historia inusual en estas colecciones) y es la primera elección de los aficionados a la ciencia-ficción, el hecho de restringir sus contenidos a obras pertenecientes a este género limita su interés dentro del amplio espectro de lo fantástico. Por último, dos grandes editoriales que sin embargo han recibido una pequeña valoración: «Valdemar», generalista y culta, pero con una gran pujanza editorial a tener muy en cuenta; y «Minotauro», una editorial que ha hecho tanto por difundir las más maravillosas obras de estos géneros durante tantos años, y que es literalmente venerada por sus aficionados aunque sus obras son frecuentemente elitistas y minoritarias.

Parece observarse una cierta preferencia por la vertiente popular de esta literatura frente a su contrapartida más culta, así como un predominio de las obras de autores actuales frente a las más clásicas. Por géneros, la fantasía recibe una atención prioritaria, especialmente en sus formas más modernas y concretamente en el subgénero de la fantasía heroica, que llena las páginas de las tres primeras colecciones; por contra, la ciencia-ficción parece el género menos valorado («Minotauro» y «Nova»).

La lista de valoración de autores (tabla 5) es deliberadamente controvertida, e incluye desde autores muy prestigiosos pero poco apreciados por el gran público hasta otros de éxito masivo pero con una escasa calidad literaria; todo ello con la intención de establecer posibles relaciones entre estos criterios y el interés que, a juicio de nuestros bibliotecarios, despierten estos autores entre el público de sus bibliotecas.

Hay que señalar que pocos autores han sido votados un número significativo de veces, lo que indica que la mayoría de los autores propuestos son poco conocidos por los bibliotecarios, y relativiza el valor de gran parte de las medias al depender éstas de muy pocas votaciones. Los únicos autores que superan la barrera de los 7 votos, y cuya media, en consecuencia, podemos tomar en consideración, son Tolkien, Asimov, King, Ende, Poe, Lovecraft, Wells y Hoffmann, que además, salvo en el caso de éste último, son los mejor calificados. Todos ellos son clásicos consagrados en sus respectivos géneros, hasta el punto de trascender las barreras de éstos y ser conocidos por cualquier aficionado a la literatura.

La lista de obras (tabla 6) constituye una parte esencial de nuestro estudio; más allá de las disquisiciones teóricas que se puedan realizar a partir de las respuestas a las otras preguntas, está el hecho fundamental de si la biblioteca, hoy día, satisface las necesidades de una comunidad de lectores, y ese hecho se puede determinar en la práctica cuantificando la presencia de determinadas obras, representativas de estos géneros, entre los fondos de las bibliotecas estudiadas. Todas las precauciones

TABLA 5

AUTOR	VOTOS	MEDIA
J.R.R. Tolkien	10	4,7
Isaac Asimov	11	4,6
Stephen King	11	4,5
Michael Ende	11	4,4
H.G. Wells	7	4,4
Edgar Allan Poe	11	4,3
Margaret Weis/Tracy Kickman	3	4,3
H.P. Lovecraft	10	4,2
Ray Bradbury	4	4,2
J.G. Ballard	2	4
Michael Moorcock	2	4
Terry Pratchett	2	4
Marion Zimmer Bradley	1	4
Orson Scott Card	1	4
Joyce Carol Oates	1	4
Dean R. Koontz	5	3,6
William Gibson	3	3,6
Stanislaw Lem	2	3,5
Tim Powers	2	3,5
E.T.A. Hoffmann	8	3,1
Philip K. Dick	4	3
Algernon Blackwood	2	3
C.J. Cherryh	1	3
Nathaniel Hawthorne	5	2,8
Clive Barker	4	2,7
Dan Simmons	3	2,6
Lord Dunsany	2	2,5

con las que se debe contemplar cualquier lista de clásicos de un género se dan aquí; y es que la literatura se resiste por naturaleza a este tipo de clasificaciones, artificiales, arbitrarias, subjetivas y siempre injustas; a lo que se une, relativizando aún más

la clasificación, el pequeño tamaño de ésta. Los criterios de la lista son muy básicos: no incluir más de una obra por autor; tratar de equilibrar el número de obras de los tres géneros; tratar de incluir a todos los autores realmente significativos dentro de estos géneros y ceñirnos, por supuesto, a obras publicadas en español (y, dentro de éstas, a las más difundidas, las más fáciles de encontrar, que en algunos casos han sustituido a obras más meritorias pero inencontrables). La lista se divide en tres niveles de representatividad, que agrupan las obras en función de su relevancia y su posición y jerarquía dentro de cada género.

La mayoría de títulos que integran el nivel 1, por no decir todos, son sobradamente conocidos, incluso entre los no aficionados a estos géneros; tal popularidad se le da su carácter de clásicos consagrados. La mayoría son obras bastante antiguas, que el tiempo ha situado en su lugar, si bien hemos incluido algunas muy recientes que, por su enorme repercusión, se han convertido rápidamente en clásicas; así, "Neuromante" o "La historia interminable". Por lo general en este nivel prima la obra sobre el autor.

En el nivel 2 se incluyen, principalmente, grandes autores con una obra que, sin ser necesariamente la mejor suya (normalmente por la uniformidad de su producción) sí es suficientemente representativa; así, Stephen King, Clive Barker, Tim Powers y la mayoría de los autores de ciencia-ficción citados. También encontramos aquí las más meritorias obras de fantasía heroica «post-Tolkien», como el *Elric* de Moorcock o *La espada rota* de Poul Anderson, así como algunos representantes de la «pulp fiction», que pensamos debían tener cabida en nuestra clasificación; así, la obra de Howard y la de Derennes. Por último, dos consideraciones: Lovecraft, un autor «de nivel 1», figura aquí por la dificultad de destacar una de sus obras dentro de una producción, más que uniforme, repetitiva hasta la saciedad, además de por el hecho de, siendo un autor principalmente de cuentos, no tener una recopilación definitiva de éstos, teniendo que conformarnos con la novela aquí recogida. Por otro lado, *La metamorfosis* de Kafka, obra cumbre de la literatura universal, no aparece en el nivel 1 porque sus elementos fantásticos son marginales, si bien son suficientes para que la incluyamos en nuestra clasificación (haciendo algo nuestra una obra de tanta trascendencia).

Recogemos en el nivel 3 las obras de un interés más marginal para el lector, por muy diferentes razones. En terror, nos encontramos con obras consideradas best-sellers, pero de gran influencia en el género; en ciencia-ficción, dos autores fundamentales como Clarke y Dick con obras que, menores dentro de una producción con momentos mucho más gloriosos, dieron lugar a sendas películas auténticamente revolucionarias dentro del género, que cambiaron radicalmente la forma de concebirlo; en fantástico, en fin, dos autores del siglo XIX que, a pesar de su gusto por el género, cultivaron principalmente la literatura en general, en la que figuran como clásicos, lo que limita su atractivo para el aficionado y los hace aptos tan sólo para el más ducho en todo tipo de batallas literarias.

TABLA 6

OBRA/AUTOR	NIVEL	%
Cumbres borrascosas (Emily Brönte)	1	100
La metamorfosis (Franz Kafka)	2	100
Alicia en el país de las maravillas (Lewis Carroll)	1	100
1984 (George Orwell)	1	100
La historia interminable (Michael Ende)	1	100
El extraño caso del doctor Jekyll y Mr. Hyde (R.L. Stevenson)	1	90
El señor de los anillos (J.R.R. Tolkien)	1	90
Cuentos/narraciones extraordinarias (Edgar Allan Poe)	1	90
Dracula (Bram Stoker)	1	81
La piel de zapa (Honoré de Balzac)	3	81
El Aleph (J.L. Borges)	1	81
La naranja mecánica (Anthony Burgess)	1	81
En las montañas de la locura (H.P. Lovecraft)	2	72
Frankenstein (Mary W. Shelley)	1	72
Los propios dioses (Isaac Asimov)	2	72
Historias de cronopios y de famas (Julio Cortázar)	2	72
2001. Una odisea en el espacio (Arthur C. Clarke)	3	63
El exorcista (William Peter Blatty)	3	63
Confesiones de un vampiro (Anne Rice)	2	54
Misery (Stephen King)	2	54
El silencio de los corderos (Thomas Harris)	3	54
La guerra de los mundos (H.G. Wells)	1	45
Crónicas marcianas (Ray Bradbury)	1	45
La semilla del diablo (Ira Levin)	3	36
American psycho (Bret Easton Ellis)	3	36
Hacedor de estrellas (Olaf Stapledon)	2	36
Las tentaciones de San Antonio (Gustave Flaubert)	3	36

Hyperion (Dan Simmons)	3	27
Espejismo (Louise Cooper)	2	27
El golem (Gustav Meyrink)	1	27
¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?/ Blade Runner (Philip K. Dick)	3	27
La casa de las siete buhardillas (Nathaniel Hawthorne)	2	27
Neuromante (William Gibson)	1	18
Dune (Frank Herbert)	2	18
Los desposeídos (Ursula K. LeGuin)	2	18
Forastero en tierra extraña (Robert Heinlein)	2	18
Libros sangrientos (Clive Barker)	2	18
Soldado de niebla (Gene Wolf)	2	18
Elric de Melniboné (Michael Moorcock)	2	9
Melmoth el errabundo (Ch. R. Maturin)	1	9
El monje (M.G. Lewis)	1	9
La fuerza de su mirada (Tim Powers)	2	9
Marte rojo (Kim Stanley Robinson)	3	9
Los tres impostores (Arthur Machen)	2	9
La espada rota (Poul Anderson)	2	0
Pórtico (Frederick Pohl)	2	0
Tigana (Guy Gavriel Kay)	2	0
Mundoanillo (Larry Niven)	2	0
El pueblo del polo (Charles Derennes)	2	0
Las aventuras de Solomon Kane (Robert E. Howard)	2	0

Como se puede ver, las obras más recurrentes se corresponden a grandes rasgos con las que integran el nivel 1, si bien podemos mencionar un par de excepciones: por un lado, la mayoría de los representantes del género gótico (*Melmoth*, *El monje*...) no aparecen con la frecuencia que sería deseable entre los fondos de nuestras bibliotecas; y, por otro, hay algunas obras que sí lo hacen sin pertenecer al primer nivel de preferencia, y que por lo general son muy populares (*2001*, *El exorcista*) o pertenecen a autores clásicos y de gran prestigio (Balzac, Kafka, Cortázar) o fundamentales dentro de su género (Lovecraft, Asimov). El resto de obras están escasamente representadas.

#### 4. CONCLUSIONES

De todo lo expuesto podemos concluir que:

1. Los bibliotecarios consideran que la literatura de imaginación tiene un público muy amplio, de todas las edades, y que produce una demanda notable de obras de estos géneros; si bien no se ponen de acuerdo sobre si estas obras son consumidas solo por aficionados o si también pueden atraer al público lector en general. Interesante cuestión que quizá podría ser resuelta introduciendo un nuevo factor, la diferencia entre literatura de calidad y literatura popular que se da en estos géneros.

2. Aunque perciben la importancia de la literatura de imaginación se encuentran con dificultades presupuestarias que les obligan a orientar prioritariamente su política de adquisición a otros tipos de literatura.

3. La mayoría de los bibliotecarios admite que el terror es una más de las emociones que componen el gran teatro de la vida, y que generalmente está asociada a elementos violentos o crueles que, así, no pueden ser segregados de ella; si bien, en el aprendizaje de esta emoción a una edad temprana, hay que evitar la excesiva radicalidad de estos elementos puesto que pueden impresionar de manera contraproducente la sensibilidad infantil. Todo esto parece razonable y consecuente con nuestra naturaleza: una obra violenta no nos va a estimular a reproducir esa violencia, pero sí nos puede enseñar que esa violencia está en nosotros, proporcionándonos unas valiosas lecciones sobre el ser humano.

4. A pesar de que conocen y valoran las editoriales y colecciones específicamente dedicadas a estos géneros, a la hora de planificar la selección y adquisición se decantan por las obras que, por su carácter de clásicas, han pasado a las colecciones de literatura general. De este modo, las bibliotecas atienden al lector general ofreciéndole los grandes clásicos de lo fantástico, pero desatienden al lector de género que tiene unas necesidades más específicas.

5. En cuanto a autores podemos concluir que, fuera del siempre seguro terreno de los clásicos consagrados, en el que se mueven con comodidad y acierto, los bibliotecarios no se adentran en las aguas más profundas de los géneros; así, en cuanto un autor no pertenece a la nómina de clásicos asumidos por la literatura general, e independientemente de su trascendencia dentro de su género, sus posibilidades de ser conocido y valorado disminuyen considerablemente.

6. Podemos decir que la presencia de títulos de este tipo de literatura en los fondos de estas bibliotecas es escasa; si bien hay que distinguir entre las bibliotecas municipales, menos aprovisionadas (algunas en auténtico déficit de obras), y las bibliotecas públicas de Cáceres y Badajoz, con unos fondos de literatura fantástica reseñables. Esto contrasta con la consideración que los bibliotecarios tienen de la literatura de imaginación, a la cual conceden una gran importancia dentro de la literatura en general y, en particular, dentro de la literatura de género.

7. La política de selección y adquisición se realiza desde unos conocimientos básicos y generales que dejan fuera cualquier especialización o conocimiento más exhaustivo del tema. Y es que los bibliotecarios no son expertos en los géneros de la imaginación, lo que dificulta la tarea de difundir los autores y obras más dignos de estos géneros (cumpliendo una importante función de difusión de la cultura), y mejorar así su imagen y favorecer el desarrollo de una cierta sensibilidad lectora.

## BIBLIOGRAFÍA

- ANUARIO estadístico de Extremadura, Mérida, Consejería de Economía y Hacienda, 1996.
- BRADBURY, R., *Crónicas marcianas*, 2ª ed., Barcelona, Minotauro, 1996.
- La BIBLIOTECA ideal, Barcelona, Planeta, 1994.
- CALENGE, B., *Les politiques d'acquisition*, París, Cercle de la Librairie, 1994.
- CALVINO, I. (comp.), *Cuentos fantásticos del XIX*, Barcelona, Círculo de lectores, 1996.
- CENTRO Provincial Coordinador de Bibliotecas de Badajoz, *Memoria*, 1997.
- CENTRO Provincial Coordinador de Bibliotecas. Cáceres, *Memoria*, 1997.
- JAMES, M.R., *Cuentos de fantasmas*, 2ª ed., Madrid, Siruela, 1988.
- LOVECRAFT, H.P., *El horror en la literatura*, Madrid, Alianza, 1992.
- LOVECRAFT, H.P., et al., *Los Mitos de Cthulhu: narraciones de horror cósmico*, 2ª ed., Madrid, Alianza, 1970.
- Le MÉTIER de bibliothécaire, París, Cercle de la librairie, 1992.
- ORERA ORERA, L., La colección: formación, desarrollo y mantenimiento. En: Orera Orera L. (ed.), *Manual de biblioteconomía*, Madrid, Síntesis, 1996, p. 91-111.

## ANEXO

### CUESTIONARIO

#### 1.- Datos del usuario

Nombre y apellidos \_\_\_\_\_

Cargo que desempeña dentro de la biblioteca \_\_\_\_\_

#### 2.- (A responder sólo por encargados de bibliotecas municipales) ¿De qué entidades reciben fondos (u obras) para confeccionar su colección?

- El Ministerio de Educación y Cultura
- El gobierno regional (la comunidad autónoma)
- El gobierno provincial (la Diputación)
- El ayuntamiento local
- Fondos de carácter privado

#### 3.- (A responder sólo por encargados de bibliotecas municipales) En caso de que dispongan de política de adquisición de obras propia, elaborada por la biblioteca ¿qué tipos de obras comprende?

- Obras de referencia
- Libros de texto
- Literatura infantil
- Literatura de no-ficción (ensayo, biografía, divulgación...)
- Literatura de ficción

#### 4.- ¿A qué público considera que están dirigidas las obras de estos géneros? (recuerde: ciencia-ficción, terror y género fantástico)

- Público infantil-juvenil
- Público adulto
- Público de todas las edades

#### 5.- ¿Considera que...

- ... estas obras son leídas sólo por aficionados a los géneros?
- ... estas obras son consumidas por el público lector en general?

#### 6.- ¿Qué aceptación entre el público de la biblioteca tienen los libros de estos géneros?

- Masiva; son las obras más demandadas (dentro del fondo estrictamente literario)
- Notable, al nivel del resto de la literatura de ficción
- Minoritaria; sólo los usan «los de siempre»
- No se dispone de datos para contestar esta pregunta

7.- ¿Qué criterios considera más importantes en la selección y adquisición de obras de estos géneros? (Numérelos de 1 a 7 por orden de importancia; 1= más importante; 7= menos importante)

- Prestigio de los autores
- Popularidad de los autores
- Actualidad de la obra (novedad editorial)
- Antigüedad de la obra (carácter de clásico consagrado)
- Críticas favorables a la obra
- Pertenencia a una colección concreta
- Obra solicitada por usuarios de la biblioteca

8.- ¿Qué fuentes de información usan como apoyo para elaborar su política de adquisición de obras de estos géneros?

- Revistas especializadas
- Revistas literarias de carácter general
- Obras de referencia
- Catálogos de librerías/opiniones de libreros
- Internet
- Conocimientos del propio bibliotecario

9.- ¿Qué limitaciones se encuentra a la hora de adquirir obras de estos géneros?

- Limitaciones presupuestarias
- Orientación prioritaria de la biblioteca a otros tipos de literatura y/o a obras de referencia
- Desconocimiento del sector editorial relativo a estos géneros
- Poco interés del público

10.- ¿Qué importancia considera que tienen los géneros en la historia de la Literatura?

- Mucha; han dado grandes autores y obras a la Literatura
- Alguna; si bien son un tipo inferior de literatura, tienen su público y algunas obras dignas
- Ninguna; son «basura literaria»

Otras respuestas: \_\_\_\_\_

11.- ¿Qué géneros considera más interesantes para el público de su biblioteca? (Numérelos de 1 a 9; 1= más interesante; 9= menos interesante)

- Novela negra (policíaca)
- Ciencia-ficción
- Novela romántica
- Espionaje
- Terror
- Novela histórica

- Thriller  
 Fantástico  
 Novela erótica

12.- ¿Influye el contenido violento de algunas de estas obras (v.g. algunas de terror) para que sean adquiridas o desechadas?

- Sí; demasiada violencia y crueldad no son deseables  
 No; son elementos consustanciales al género de terror

Otras: \_\_\_\_\_

---

13.- Por favor, califique las siguientes colecciones o editoriales en función de su interés potencial para el público de su biblioteca, en una escala de 1 a 5 (1=menos interesante; 5=más interesante)

- Minotauro  
 Ultima Thule (Anaya)  
 Timun Mas  
 Valdemar  
 Nova Ciencia-Ficción  
 Martínez Roca  
 El ojo sin párpado (Siruela)

14.- Por favor, califique a los siguientes autores en función de su interés potencial para el público de su biblioteca, en una escala de 1 a 5 (1=menos interesante; 5= más interesante). Deje la casilla en blanco si no conoce al autor o si no tiene opinión sobre él.

- Edgar Allan Poe  Stephen King  H.P. Lovecraft  
 H.G. Wells  Philip K. Dick  Isaac Asimov  
 J.R.R. Tolkien  Michael Moorcock  Michael Ende  
 Clive Barker  Dean R. Koontz  Nathaniel Hawthorne  
 Ray Bradbury  William Gibson  C.J. Cherryh  
 Tim Powers  Marion Zimmer Bradley  Lord Dunsany  
 Dan Simmons  Joyce Carol Oates  Algernon Blackwood  
 Stanislaw Lem  Orson Scott Card  J.G. Ballard  
 Margaret Weis/Tracy Hickman  E.T.A. Hoffmann  Terry Pratchett

15.- Lo que sigue es una lista de obras clásicas de estos géneros, establecida en base a diversos criterios. Es el objetivo principal de este cuestionario que usted se tome la molestia de comprobar cuáles de esas obras se encuentran dentro de los fondos de su biblioteca, marcando la casilla correspondiente. Al final de la lista encontrará unas líneas en blanco, que usted podrá llenar con las obras que a su juicio merezcan figurar entre las seleccionadas.

- |   |  |
|---|--|
| <input type="checkbox"/> Dracula (Bram Stoker)  | <input type="checkbox"/> La guerra de los mundos (H.G. Wells)              |
| <input type="checkbox"/> El Señor de los Anillos (J.R.R. Tolkien)                                     | <input type="checkbox"/> Neuromante (William Gibson)                       |
| <input type="checkbox"/> Elric de Melniboné (Michael Moorcock)  | <input type="checkbox"/> Cumbres borrascosas (Emily Brönte)                |
| <input type="checkbox"/> La piel de zapa (Honore de Balzac)   | <input type="checkbox"/> La semilla del diablo (Ira Levin)                 |
| <input type="checkbox"/> Hyperion (Dan Simmons)   | <input type="checkbox"/> Espejismo (Louise Cooper)                         |
| <input type="checkbox"/> Confesiones de un vampiro (Anne Rice)  | <input type="checkbox"/> Dune (Frank Herbert)                              |
| <input type="checkbox"/> La espada rota (Poul Anderson)   | <input type="checkbox"/> Melmoth el errabundo<br>(Charles Robert Maturin)  |
| <input type="checkbox"/> Los desposeídos (Ursula K. Le Guin)  | <input type="checkbox"/> La metamorfosis (Franz Kafka)                     |
| <input type="checkbox"/> American psycho (Brett Easton Ellis)   | <input type="checkbox"/> El monje (Mathew Gregory Lewis)                   |
| <input type="checkbox"/> Forastero en tierra extraña (Robert A. Heinlein)                             | <input type="checkbox"/> La fuerza de su mirada (Tim Powers)               |
| <input type="checkbox"/> En las montañas de la locura (H.P.Lovecraft)                                 | <input type="checkbox"/> 2001 Una odisea del espacio<br>(Arthur C. Clarke) |
| <input type="checkbox"/> El Aleph (Jorge Luis Borges)   | <input type="checkbox"/> Frankenstein (Mary W. Shelley)                    |
| <input type="checkbox"/> Misery (Stephen King)  | <input type="checkbox"/> Pórtico (Frederick Pohl)                          |
| <input type="checkbox"/> Libros sangrientos (Clive Barker)  | <input type="checkbox"/> Soldado de niebla (Gene Wolfe)                    |
| <input type="checkbox"/> 1984 (George Orwell)   | <input type="checkbox"/> La historia interminable (Michael Ende)           |
| <input type="checkbox"/> El silencio de los corderos (Thomas Harris)                                  | <input type="checkbox"/> Marte rojo (Kim Stanley Robinson)                 |
| <input type="checkbox"/> Tigana (Guy Gavriel Kay)   | <input type="checkbox"/> El Golem (Gustav Meyrink)                         |
| <input type="checkbox"/> El exorcista (William Peter Blatty)  | <input type="checkbox"/> Los propios dioses (Isaac Asimov)                 |
| <input type="checkbox"/> Los tres impostores (Arthur Machen)  | <input type="checkbox"/> Mundoanillo (Larry Niven)                         |
| <input type="checkbox"/> El pueblo del Polo (Charles Derennes)  | <input type="checkbox"/> Crónicas marcianas (Ray Bradbury)                 |
| <input type="checkbox"/> Hacedor de estrellas (Olaf Stapledon)  | <input type="checkbox"/> La naranja mecánica (Anthony Burgess)             |
| <input type="checkbox"/> Las aventuras de Solomon Kane (Robert E. Howard)                             |  |
| <input type="checkbox"/> El extraño caso del doctor Jekyll y Mr. Hyde (Robert Louis Stevenson)        |  |
| <input type="checkbox"/> ¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas? / Blade Runner (Philip K. Dick) |  |
| <input type="checkbox"/> Las tentaciones de San Antonio (Gustave Flaubert)                            |  |
| <input type="checkbox"/> Alicia en el país de las maravillas (Lewis Carroll)                          |  |
| <input type="checkbox"/> La casa de las siete buhardillas (Nathaniel Hawthorne)                       |  |
| <input type="checkbox"/> Historias de cronopios y de famas (Julio Cortázar)                           |  |
| <input type="checkbox"/> Cuentos / Narraciones extraordinarias (Edgar Allan Poe)                      |  |

16.- ¿Le parecería positivo que que la política de adquisición de obras de estos géneros fuera determinada por personas expertas en ellos? Si lo desea, razone su respuesta

Sí

No

¿Por qué? \_\_\_\_\_

Marque con una cruz esta casilla si desea que se le comuniquen los resultados de esta investigación

